

EL

CAMINO

AL COLE



“Recuerdo claramente cómo eran los viajes que hacía de casa al colegio porque eran realmente emocionantes. La diversión es probablemente la única cosa que le puede interesar a un niño de seis años y se queda fijada en la memoria. En mi caso, la emoción procedía de mi nuevo triciclo. Iba montado en él cada día y mi hermana mayor iba en el suyo. Ningún adulto venía con nosotros y puedo recordar nítidamente cómo los dos solíamos hacer carreras a la enorme velocidad del triciclo por en medio de la calle.”

Roal Dahl

“No tuve mala suerte con mi colegio, pero los mejores recuerdos, las escenas de aquellos años escolares que de forma más nítida se mantienen en mi memoria, no provienen de las aulas, las capillas, las bibliotecas y los laboratorios, sino del camino que me llevaba todas las mañanas de mi casa a mi pupitre, convertido en un elemento más de un mundo infinito.”

Luis García Montero

“Por las mañanas cuando salgo de mi casa, me viene a buscar un Orco que me saluda amigablemente y nos dirigimos a la Torre de Sauron. En el camino se nos une un Hobbyt que habla poco y más adelante llega un grandioso Troll con rizos en la cabeza que nos dice “¡Hola, chicos! ¿Qué tal?” Nosotros le contestamos “Bien, aunque huele un poco a Troll”. Se producen risitas y en una calle vemos que viene Gimlin el enano que dice “Légolas ¿tienes algún juego nuevo de la play?” Pero no puedo contestar porque oímos a lo lejos sonar la campana de la Torre de Sauron y salimos corriendo para comenzar una nueva etapa de la Tierra Media. FIN (aunque esto parece una película es lo que me ocurre todas las mañanas de camino al colegio y los personajes son mis amigos, por orden de aparición: Paula, Irene, Uxia e Iván). EL SEÑOR DE LOS AMIGOS”.

Alejandro Pertierra, 4º Primaria

